

Proverbios -- Tema 1
El retrato de la sabiduría (III):
La sabiduría explora
La sabiduría se alía con la justicia

Contexto bíblico: Prov Caps. 1 al 9.

Pasaje central: Proverbios 3:19-20 y 4:22-31

Versículo clave:

Propósito central de la clase: Ubicar en forma, lugar y sentido, a la sabiduría de Dios

Enseñanza a aprender: El orden.

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Adkinson-Kidner), Andamio pp. 59-63

Introducción al tema:

La búsqueda de la sabiduría llega a un punto en el que se encuentra con temas importantes como la justicia. El camino del hombre justo es el de la rectitud. A medida que el individuo ahonda en la relación con Dios, su camino se vuelve más recto y justo, porque la sabiduría de Dios (esos pasos que se dan conforme a lo que Dios transmite a la vida) se hace presente en su vida.

Así, se va comprendiendo poco a poco las cosas que previamente ya hemos visto en Eclesiastés o en los primeros capítulos de Proverbios. La rectitud es síntoma de madurez, y la madurez es síntoma de responsabilidad. Por ello, tenemos hijos y los criamos, y nos ocupamos. De ahí, la enseñanza que les transmitimos por activa y por pasiva, pues nuestros hijos nos ven desde un principio y en su subconsciente como el modelo de vida que la naturaleza le ha traído. De ahí la responsabilidad, unida a la rectitud, nos hace enseñar a nuestros hijos la justicia de Dios.

Lo mismo pasa con los hijos. Que ven en sus padres el modelo, y el no verlo forma parte de apartarse de la sabiduría. Honrar a nuestros padres forma parte de esa rectitud, pues, de igual modo, honramos a nuestro padre celestial cuando le dejamos en buen lugar. Y toda esa honra, y justicia, cobra una mayor dimensión cuando hablamos de orden. Orden, que está establecido, y orden, del cual participamos de manera activa.

(Pregunta 1) Con respecto a la madurez. ¿creéis que, conforme más maduramos, más responsables somos? En caso afirmativo, ¿cuánto más en nuestra responsabilidad está el madurar con justicia y rectitud?

Está realmente en nuestra mano. Eso del que "el sí sea sí, y el no sea no". Se puede asumir y aceptar que un niño sea inconstante en sus decisiones, pero el que no es

un niño, no. Nuestra constancia forma parte del testimonio que le damos a los demás. **Y la rectitud y la constancia van de la mano.**

La sabiduría disfruta con el orden

No se trata de un pasaje concreto. Sino de algo más profundo, e intrínseco en todo el tema que trata proverbios. Ya desde los primeros versículos se desprende un ambiente cotidiano, y de día a día. **De lo constante, y normalmente habitual.** Así lo desprende el término de "calles y plazas" (1:20). No hay nada especial, o esporádico, sino algo que forma parte de la vida directamente.

(Pregunta 2) ¿Qué implica que la sabiduría se identifique en lo habitual? ¿Qué significa para nosotros que la rectitud de Dios tenga que ver con lo cotidiano?

En realidad somos parte de lo que nos rodea y por tanto, tenemos una responsabilidad. Recordemos una cosa, la relación con Dios no sólo es un tema vertical sino horizontal. Es un error pensar que sólo es una cuestión personal (que también lo es), sino que lo personal tiene que ver con las relaciones con los demás. Tenemos una responsabilidad para con nuestro entorno, desde el principal llamamiento al arrepentimiento como de la constancia y búsqueda, así como el camino recto.

(Pregunta 3) ¿Hacemos de nuestra relación con Dios, nuestro amor a los demás? ¿O pasamos más tiempo de esa relación en lo individual y lo personal, lo privado?

(Pregunta 4) ¿Como entendemos la relación con Dios en la práctica? ¿Pensamos en si estamos haciendo lo incorrecto, o en si estamos haciendo lo correcto? ¿Es nuestra forma de pensar la de no caer, o la de hacer lo del camino recto?

Claro que, las cosas son consecuentes consigo mismas. Si nuestra forma de ver las cosas es evitar el error, quizá es porque somos demasiado legalistas. Si nuestra forma de ver las cosas es procurar el bien a los demás, quizá practicamos la verdadera justicia. Es tan sencillo como que las cosas siguen un orden, que forman parte del camino que llevamos. Por ejemplo, si buscamos integridad, eso demandará integridad. Si buscamos conocer, eso demandará estudio. Sea lo que sea lo que busquemos, siempre demandará algo. Así, si buscamos justicia, se demanda justicia.

(Pregunta 5) ¿Qué se demanda de una vida que busca el Reino de Dios? ¿Qué se demanda de una vida que busca la sabiduría de Dios? ¿Qué se demanda de una vida de constancia y perseverancia?

Además de la fe, también demanda orden, pero orden en el sentido de coherencia, en el sentido de una vida limpia, en el sentido de claridad.

(Pregunta 6) ¿Acaso puede una vida que busca el reino de Dios, que busca la sabiduría, y que busca la constancia, ser estandarizada de desorden, caos, e incoherencia? ¿Acaso puede una vida que busca a Dios, dar excusas y justificaciones llenas de ambigüedades?

Y en esto se es muy claro, el que diga que no se puede y luego actúe de manera contraria, sepa que no es precisamente rectitud lo que aplica en su vida. Porque la propia sabiduría nos indica que para tener una vida plena, nuestro entorno necesita de un reflejo de unos valores, un orden y un carácter propios de Dios, así como estar abiertos a escuchar y aprender del entorno donde la sabiduría se pretende expresar. Así mismo, no hay nada de lo que tengamos que huir, sino es de la necesidad y de valores contrarios a los propios de Dios.

La sabiduría revela el orden de la creación, origen en Dios. (Pro 3:19-20 y 4:22-31)

Una lectura de los versículos previos nos orientan en el contexto de estos versículos. Esa relación con Dios que nos otorga la paz y la vida, nos hace entender el orden creador de Dios. ¿Qué tendría que ver ahora, el orden creador? La respuesta es realmente sencilla, puesto que la esencia del orden de Dios es previamente revelada en su propia creación. O sea, que llegamos a la conclusión de que la coherencia, la rectitud, el orden en sí, forma parte del carácter de Dios simplemente viendo su creación, y viendo su creación, también llegamos a la conclusión de que es originada en Dios. Pero los versículos no ponen el énfasis en la creación, sino en Dios. Dios es el que en su sabiduría establece este orden, y esto revela la sabiduría de Dios.

Ejercicio: Estudiar el orden de las cosas creadas por Dios y el énfasis de cada una en Gen 1. Una vez hecho eso, entender la soberanía, y la infinita superioridad de la sabiduría de Dios al ver "lo bueno" que era lo que estaba haciendo.

La sabiduría nos transmite que la creación de Dios nos puede enriquecer, formamos parte de este entorno en el cual hemos de ser responsables. Esto es el verdadero orden, y coherencia de las cosas.

Aplicaciones del estudio

Vertical: Mantener un orden en nuestra vida, en cuanto a la coherencia de lo que creemos. Dios es nuestro Señor, y partiendo de ese punto, todo debe ser coherente.

Horizontal: Si de verdad tenemos coherencia con nuestro Señor, la tendremos para con los demás. Dejemos de pensar en lo que fallamos, y ocupémonos de no fallar. Dejemos de pensar en lo de uno propio, para pensar en la comunidad.

Preparación para la siguiente clase

Lectura Proverbios capítulo 8:1-31

Conclusiones varias. Reflexionar en lo enseñado.
